

## LA RESURRECCIÓN DE JESÚS DESDE LAS VÍCTIMAS

*El tema de las víctimas coincide, en el fondo, con el tema de los «pobres». La referencia esencial de Jesús al mundo de los pobres constituye también el punto de referencia instituible para toda cristología. Así nos lo decía Jon Sobrino en un artículo anterior (ST 150, 1999, 160-168) en el que, a propósito de las víctimas afirmaba: «Hace medio siglo Auschwitz fue la vergüenza de la humanidad. Pero desde entonces ¿cuántos Auschwitz ha habido? (...). Auschwitz no es cosa sólo del pasado. Seguimos en Auschwitz». El tema de las víctimas sigue vivo en teología y por la resurrección de Jesús queda todo él transido de esperanza, libertad y gozo.*

*Vivir como resucitados: la resurrección de Jesús desde las víctimas, Utopías 7 (1999) 15-17.*

La referencia de Jesús hacia el mundo de los pobres adquiere nuevas dimensiones con la resurrección. Con ella comienza un proceso de universalización: el Cristo cósmico va más allá de Jesús de Nazaret (por Cristo fue creado todo, Cristo es cabeza de la creación...).

Pero la resurrección no hace olvidar a «Jesús y los pobres». La resurrección de Jesús es descrita en los discursos programáticos de los Hechos como un drama en dos actos. Primer acto: «Vosotros matasteis al inocente, al justo». Segundo acto: «Pero Dios lo resucitó de entre los muertos». Dios no resucita a un cadáver, sino a una víctima. No muestra en primer término su poder, sino su justicia.

La resurrección hace, pues, referencia esencial a las víctimas, al pobre por antonomasia. Dios es y hace en la resurrección lo que Jesús fue e hizo en vida. Des-

de aquí es desde donde queremos reflexionar sobre cómo podemos vivir ya como resucitados en la historia. Ante todo hay que decir que no se trata de vivir en condiciones lo más inmateriales posibles, sino de vivir el seguimiento de Jesús con el mayor amor posible: «hay que bajar de la cruz a los pueblos crucificados». Pero hay que preguntarse qué añade la resurrección, como triunfo, al seguimiento de Jesús, en nuestra vida histórica. Y esto, en mi opinión, son estas tres cosas: esperanza, libertad y gozo.

### La esperanza de las víctimas

Aqué! para quien su propia muerte sea el escándalo fundamental y la esperanza de supervivencia su mayor problema -por razonable que sea- no tendrá una esperanza específicamente cristiana ni nacida de la resurrección de Jesús, sino una esperanza ego-